



**Nombre del alumno: Pablo Einer
Sántiz Ruíz**

**Nombre del profesor: Lic. Luis Miguel
Sánchez Hernández**

**Nombre del trabajo: Ensayo: El
príncipe**

Materia: Dirección y liderazgo

Grado: 7to. Cuatrimestre

Grupo: A

Ocosingo, Chiapas a 11 de septiembre de 2020.

EL PRÍNCIPE

Como parte introductoria, se puede hacer mención que en el mundo que residimos, existen personas con personalidades y talentos diferentes, unos más complejos que otros, así pues, se encuentra que hay personas que tienen la capacidad de poder influir en la vida de otras personas, ya sea de forma positiva o negativa, es así como nacen los líderes y, por obvias razones, los seguidores; donde después estos líderes pueden tomar el papel de directores. En este ambiente de líderes, pueden presentarse ciertas diferencias que más adelante serán mencionadas y desarrolladas. Es así como aparecen personas que comienzan a liderar a un grupo de personas, donde los seguidores convencidos por la forma de pensar del que se encuentra enfrente comienzan a seguir sus pasos y apoyándolo en las acciones que este tome; puede darse el caso en que estos seguidores pueden posicionar al líder como director. Sin embargo, en el caso de un director, este debe actuar con mayor responsabilidad y prudencia pues puede tener bajo su cargo instituciones y personas a las cuales debe coordinar. En ocasiones, en este cambio de líder a director puede que se pierda ese liderazgo, por ende, la influencia que este tuvo en alguna ocasión.

Ahora bien, en la lectura presentada el autor trata de dar a conocer como una persona puede influir en las opiniones de los demás, convirtiéndose en líder y usar esa influencia para que estas personas brinden solidaridad al que admiran, es decir, esta persona puede influir en las demás para ellas le brinden su apoyo ante las decisiones o acciones que realice, incluso, para mantener el poder que se le ha concedido. Puede utilizar este medio para ganarse un puesto más alto, he allí el punto de que ese liderazgo puede convertirse en dirección. Sin embargo, cuando ese líder, o director sea el caso, muestra actitudes o compartimientos contrarios a los que ha ejercido las personas que una vez lo apoyaban pueden darle la espalda, ya que puede mostrar cierta traición a los ideales que ha estado ejerciendo y enseñando, provocando pues que los

seguidores lo abandonen y pierda esa influencia, por consecuencia perderá fuerza ante la sociedad y no tendrá el apoyo suficiente para poder sobresalir.

En el texto hace relación esta explicación tomando como referencia la monarquía, debido a que, en este caso, los subordinados, en ocasiones no están del todo de acuerdo con los principios del rey o del príncipe que los gobierna; y cuando aparece alguna persona que los comprenda o se ponga a favor de ellos, estos comienzan a seguirlo y a apoyarlo, lo que en conjunta unión pueden lograr que esos principios cambien, ya que, difícilmente este líder podrá sustituir a alguien de la realeza. En caso dado de que la persona que comience a influir positivamente en las personas sea de la realeza, debe generar estrategias para obtener el apoyo suficiente, incluso, el autor hace mención de que debe influir en aquellos vecinos de menor poderío para que en colaboración logren derrocar al de mayor poderío.

Ahora bien, es aquí donde se encuentra una diferencia en el liderazgo, en ocasiones, puede ser dada de generación en generación, como el ejemplo tomado de la monarquía, puesto que en la realeza solamente pueden estar al frente los mismos miembros de esta, donde en muchas ocasiones pueden tener mayor influencia hacia las personas, pues estas deben obedecer a los que se les indica. Sin embargo, el siguiente en estar al frente debe saber liderar, no solo dirigir, para que pueda influir en las personas. Lo que se trata de recalcar en este punto, es que una persona que nace en la familia de la realeza es más fácil que pueda influir en las personas, pues las personas muchas veces deben acatarse a lo establecido; a diferencia de un subordinado a menos que tenga una alta capacidad de influir.

Como conclusión se puede decir que cuando se decida ser líder se debe cuidar las acciones o principios que se tomen, puesto que si esto no se respeta puede convertirse en traición, así, las personas que una vez apoyaron esos principios pueden ir desapareciendo hasta que ya no se encuentre persona

alguna que apoye a tal posición. Así pues, hay que reconocer que el llegar a ser líder puede dar la oportunidad de pasar de liderazgo a dirección, pero, siempre se debe preservar el liderazgo, puesto que, si se llegase a perder, la influencia que una vez se creó también se perderá, lo que puede provocar una pérdida de seguidores, ahora, subordinados. Asimismo, se debe saber que para influenciar en las personas dependerá de la capacidad de cada individuo, así como las circunstancias, hay que recordar que el positivismo en muchas ocasiones generará mayor influencia.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Maquiavelo, Nicolás. (1513). *El príncipe*